

Uno de los problemas más agudos en la realización de este tipo de trabajos estriba en establecer (o, por lo menos, indicar) «las familias» de las lenguas. La clasificación genealógica, objeto de muchas investigaciones similares, cobra en el trabajo que nos ocupa un carácter orientativo. Este tipo de clasificación difiere, tanto metodológica como terminológicamente, de una categoría de lenguas a otra e, inevitablemente, de un especialista a otro. Los autores indican incluso algunas clasificaciones provisionales, susceptibles de cambios. En casos dudosos, los autores exponen las hipótesis (con la bibliografía correspondiente) dejando el campo abierto para una investigación futura.

El diccionario contiene 2.177 lenguas y grupos de lenguas que, desde luego, no ocupan un espacio idéntico en la economía del trabajo. Se otorga una mayor importancia a las lenguas con una posición social y cultural notable (lenguas nacionales, oficiales, internacionales, con una literatura bien desarrollada). También se tiene en cuenta, para la caracterización más o menos externa de una lengua, el número de hablantes, empezando por las lenguas oficiales con más de 20 millones de hablantes hasta llegar a las que apenas cuentan con 1.000.

Dentro de cada artículo dedicado a una lengua se nos ofrece información lingüística con predominio sobre los demás aspectos (histórico, geográfico, político, económico, social, cultural y literario). Aunque se trate de un diccionario dirigido a un público amplio, los autores ofrecen, para las lenguas y grupos de lenguas más importantes, una serie de rasgos representativos en lo que concierne a la estructura fonológica, gramatical y lexical de la lengua en su estado actual. Se utiliza la terminología lingüística, aunque se evitan los términos de superespecialización. Para facilitar la lectura, en estos casos, los autores remiten al glosario. Conjuntamente con la información sobre las variedades geográficas (los dialectos) y estilísticas de la lengua que se estudian, se introducen notas sobre su estamento sociocultural y datos sobre la historia de la lengua.

También se presenta el sistema o los sistemas de escritura utilizados para la anotación de la lengua en cuestión. Finalmente se señala, llegado el caso, su influencia sobre otras lenguas.

En la introducción se da, asimismo, la lista de las principales fuentes de información, donde se nos indica qué parte del trabajo ha realizado cada autor.

En un libro como éste se pueden encontrar errores, y los autores mismos, conscientes de este hecho, lo advierten y piden la colaboración de los lingüistas de cualquier parte del mundo para una futura edición mejorada. Aun así la que se nos presenta supone una labor importante y difícil, llevada a cabo con seriedad científica.

Eugenia POPEANGA

BARBIERI, Mario: *Le poesie di Roy Paez de Ribela*, separata de *Studi Mediolatini e Volgari*, XXVII, 1980, pp.7-104.

He aquí, siempre de Italia, como viene sucediendo desde hace años¹, la edición de un nuevo cancionero individual de un trovador de la escuela lírica gallego-portuguesa. Poco a poco, y gracias al interés que los estudiosos italianos

¹ Quede constancia aquí, y como excepción, una notable aportación española debida a JOSÉ LUIS RODRIGUES: *El cancionero de Joan Aires de Santiago*, Anexo 12 de *Verba*, Universidad de Santiago de Compostela.

siguen demostrando por este tipo de trabajos, se va disponiendo de un repertorio de buenas ediciones de cancioneros individuales que, además de facilitar su lectura, permitirán algún día, todavía lejano, llevar a cabo la magna edición crítica del *Corpus* poético gallego-portugués.

Le ha tocado ahora el turno a Roy Paez de Ribela, un trovador muy poco conocido de quien se conservan 21 textos: 13 cantigas de amor, copiadas en los cancioneros de Ajuda y Colocci-Brancuti (Cancionero de la Biblioteca Nacional de Lisboa), y ocho cantigas satíricas procedentes del Cancionero de la Vaticana, seis de las cuales se encuentran también en el Colocci.

Aunque Carolina Michaëlis sugirió, no se sabe sobre qué base, que Roy Paez sería «um cavaleiro obscuro de uma só lança e trovador de seu oficio...» (*Cancioneiro da Ajuda*, II, p. 390), la verdad es que se ignora cualquier dato biográfico a él referido. Mario Barbieri tampoco puede aportar ningún dato concluyente y sugiere, a su vez, con argumentos discutibles, pero no rechazables del todo, que Roy Paez podría haber ejercido su actividad poética en la Corte de Alfonso X de Castilla y que quizá fuese natural de Galicia, como parece deducirse del topónimo Ribela que acompaña a su nombre en cinco de sus cantigas. Cierto que ese topónimo existe también en la región portuguesa de Entre Douro-Minho, aunque no con la abundancia de Galicia. Hay, sin embargo, un dato que podría apoyar, relativamente, aquel origen: los escasos galleguismos que aparecen en los textos de este poeta.

Roy Paez es hijo de su tiempo, y su obra, producto de una lírica fiel a temas y técnicas estereotipadas que se transmiten de trovador a trovador con tenaz perseverancia. Sin embargo, al iniciar el estudio de sus cantigas de amor, B. señala en Roy Paez «accenti personali abbastanza insoliti», que son prueba de «l'originalità che il poeta manifesta nel ravvivare topoi desunti dalla tradizione», y, sobre todo, «l'anticonformismo con cui svolge alcuni motivi della tematica cortese, e che costituisce uno dei tratti caratteristici della personalità poetica dell'autore» (p. 17).

Entre estos rasgos característicos están la ironía que impregna a alguna de sus cantigas de amor y la cita expresa del nombre de la amada (cantiga XIII) contraviniendo las reglas de la poesía cortés, aunque, como indica B., existen en los cancioneros gallego-portugueses dos o tres casos más de esta contravención.

La poesía satírica ofrece igualmente notas originales que, siempre según el autor de este trabajo, individualizan a nuestro trovador; por lo menos, no suele caer en las insulsas trivialidades tan abundantes en los *escarnhos* gallego-portugueses.

Queda indicado que entre las 21 cantigas de Roy Paez no hay ni una sola de amigo; con todo, su presencia está implícita en un grupo de cantigas satíricas (XIV, XVI y XX), que son, en cierta medida, una *contrafactio* burlesca de temas y técnicas de la cantiga de amigo, y que muestran, una vez más, el anticonformismo de este trovador con respecto a la cultura literaria tradicional. La aplicación de estos recursos con intención irónico-burlesca «sono fra i più originali della poesia galego-portoghese», dice B. (p. 26).

Si los artificios estilístico-retóricos utilizados por Roy Paez se mantienen fieles al formulario convencional de aquella poesía, en cambio, como indica B., el poeta muestra gusto refinado y originalidad, además de dominio técnico, en la elección de esquemas métrico-rítmicos. B. destaca como ejemplo la cantiga de amor X, que adopta el esquema AAAAAAA en versos heptasílabos, según el cómputo portugués, caso único en la lírica gallego-portuguesa y muy raro en la provenzal, y señala también dos casos de zéjel: la cantiga de amor XIII y la de *escarnho* XVIII, ambas con estribillo inicial, según el modelo zejelesco

más difundido; pero evidentemente son también zéjeles, aunque B. no los señala, los *escarnhos* XIX (AAABbb) y XXI (AAABba).

La edición de Mario Barbieri tiene todas las buenas cualidades a que nos tienen acostumbrados la crítica italiana en esta clase de trabajos y a cuyo esquema se ciñe la presente edición: cuidada reproducción de los textos, un minucioso análisis-comentario estilístico y métrico, variantes, traducción y una documentada red de notas lingüísticas, además de un índice de rimas y un glosario de todas las palabras utilizadas por Roy Paez.

José ARES MONTES

HAENSCH, G.; WOLF, L.; ETTINGER, S., y WERNER, R.: *La lexicografía. De la Lingüística teórica a la Lexicografía práctica* (Madrid: Editorial Gredos, 1982), 563 pp. (Biblioteca Románica Hispánica, Colección Manuales, núm. 56).

Los autores de este libro son, todos ellos, profesores de la Universidad de Augsburgo. El promotor del grupo Günther Haensch, catedrático de Lingüística Románica Aplicada y director del Centro de Lenguas Modernas de la Universidad alemana, posee gran experiencia como lexicógrafo y es autor de varios diccionarios generales y especializados.

En el prólogo, los cuatro autores exponen la necesidad de conjugar la labor lexicográfica y la ciencia moderna del lenguaje y ponen de manifiesto su deseo de colaboración a fin de que las futuras obras lexicográficas, especialmente las hispanoamericanas, sean mejores. Consideran que su manual puede proporcionar una base teórico-científica y al mismo tiempo iniciación práctica en las tareas lexicográficas.

Los profesores Haensch y Wolf son coautores de la introducción, en donde se justifica la aparición del libro, dada la escasez de obras de iniciación a la lexicografía española.

Creemos que es arriesgado resumir brevemente este libro y lo que preferimos es acudir a las propias palabras de los autores, que explican la filosofía de la obra en los siguientes términos: «Un punto importante lo constituye la idea de una lexicografía basada fundamentalmente en la comunicación y que parte del valor intrínseco del vocabulario en el proceso de la comunicación, de los modos de uso y de las situaciones de uso de una unidad léxica dentro de una colectividad lingüística» (p. 19).

El contenido de la obra se articula en nueve capítulos. Partiendo de un modelo de comunicación y de otros elementos de la teoría general del lenguaje (capítulo 2.º), se entra a delimitar los posibles objetivos de la lexicografía al ocuparse de los distintos tipos de obras lexicográficas (capítulo 3.º). A continuación se trata el problema de las unidades que pueden ser codificadas en un diccionario (monemas, palabras, unidades léxicas) y se apunta el problema del límite entre léxico y gramática desde la perspectiva lexicográfica. Werner desarrolla también en este capítulo su punto de vista y el de otros autores (Martinet, Lorenz-Wotjak, Brekle, etc.) con respecto a los monemas con contenido gramatical y los monemas con contenido léxico; monemas de clases abiertas y monemas de clases cerradas, etc. (capítulo 4.º). Ettinger ha elaborado el capítulo sobre «formación de palabras y fraseología en la lexicografía», en el que explica las diferentes teorías de formación de palabras (Marchand, Coseriu y la gramática generativa transformacional), evalúa la posible adaptación de estas teorías de formación de palabras a la lexicografía práctica y señala su escaso